

Las migraciones en América Latina: El resultado de la globalización.

Migration in Latin America: The result of globalization.

Ing. Dick Hernández Falcón.

RESUMEN

La migración no es un fenómeno nuevo, ha estado presente en la historia de la humanidad y particularmente en América desde su “descubrimiento” y colonización. Desde entonces han surgido distintos movimientos migratorios como resultado, fundamentalmente, de los problemas globales. La globalización se caracteriza por presentarse como una nueva forma de vida a partir de la revolución tecnológica y social, la liberalización, la desregulación, las privatizaciones, la expansión de las inversiones a escala global, y la consecuente reconstrucción de la división internacional del trabajo; de la que se deriva un perverso resultado: los movimientos migratorios. Los flujos migratorios impactan notablemente en la vida social, económica y política de un país, por lo que resulta necesario profundizar en las causas y consecuencias de este fenómeno que ha afectado a lo largo de la historia a la humanidad. Esta investigación tiene como objetivo fundamental definir los problemas que trajo aparejada la globalización para el mundo y en particular para América Latina, haciendo énfasis en los desplazamientos migratorios como consecuencia directa de este proceso.

Palabras clave: migración; problemas migratorios; globalización; problemas globales; ruta centroamericana.

ABSTRACT

Migration is not a new phenomenon. It has been present in the history of mankind and particularly in the Americas since its "discovery" and colonization. Since then, different migratory movements have arisen as a result, mainly, of global problems. Globalization is characterized by presenting itself as a new way of life based on the technological and social revolution, liberalization, deregulation, privatization, the expansion of investments on a global scale, and the consequent reconstruction of the international division of work; from which a perverse result is derived: migratory movements. Migratory flows have a significant impact on the social, economic and political life of a country, so it is

necessary to go further into the causes and consequences of this phenomenon that has affected humanity throughout history. The main objective of this research is to define the problems caused by globalization in the world and particularly in Latin America, with emphasis on migratory displacements as a direct consequence of this process.

Keywords: migration; migration problems; globalization; global problems; Central American route.

INTRODUCCIÓN

Desde finales del siglo XX el mundo ha estado sufriendo importantes transformaciones, tanto derivadas de los efectos de la globalización, como las ocasionadas por el creciente grado de competitividad, interconectividad e interdependencia que se está dando entre las naciones, empresas y toda la sociedad en su conjunto. De igual manera, las empresas transnacionales de gran poder económico, financiero, tecnológico, militar y político (algunas con un PIB similar o superior a muchos Estados) imponen su supremacía a nivel global frente a algunos países. En este sentido, se aprecian determinadas manifestaciones que son inherentes a los problemas globales presentes, como la hegemonía, la gobernabilidad, los conflictos bélicos, el deterioro medio ambiental, entre otras, que se reflejan en buena medida en el fenómeno migratorio.

Los distintos movimientos migratorios que tuvieron lugar durante este siglo no fueron un fenómeno independiente, sino que surgieron como resultado, fundamentalmente, de la globalización. En este sentido, se evidencia que son consecuencia de todos esos factores que intervienen en los problemas globales, siendo ejes esenciales para comprender el fenómeno y sus repercusiones en el desarrollo tanto regional como global. El estudio y el conocimiento, por ende, se hace necesario para tener una visión sobre los problemas que incurren y conducen a los movimientos migratorios, los que cada vez son más crecientes. Cada vez resulta más complejo poder realizar una adecuada formulación e implementación de políticas socio económicas, que se adecuen a esta realidad y puedan generar oportunidades, integración y una dinámica favorable para las sociedades.

Sin embargo, la globalización contrasta con esa idea de búsqueda de nuevas políticas públicas, debido a que se circunscribe directamente al proyecto de hegemonía del

centro capitalista que pretende erradicar la oposición y generar la expansión de sus redes de todo tipo sobre el mundo. De esta forma, imponen lógicas simplistas para la solución de problemas, en donde se dan parámetros únicos de desarrollo de las actividades, como sucede con las medidas que toman los organismos supranacionales para imponerlas a los países menos favorecidos en términos de poder y dominio. En este sentido se puede afirmar que el sector que apueste por la globalización se convertiría en un mundo hobbesiano, donde sobreviviría el más fuerte; como actualmente sucede con las élites transnacionales y los capitales financieros.

Con este trabajo, precisamente, se pretende definir algunos de los problemas que trajo aparejada la globalización para la humanidad y en particular para América Latina. Globalización que ha traído como consecuencia los desplazamientos migratorios, unos forzosos y otros quizás estimulados, actuando como válvula de escape y fenómeno indeseado.

Cualquier propuesta global (globalización) que se construya a partir del “universalismo abstracto”, es decir, de la ego-política del conocimiento, no escapará de ser un diseño global-imperial-colonial. Si la verdad universal se construye a partir de la epistemología de un territorio y cuerpo particular, con exclusión de los otros, entonces, la globalización será inherentemente imperialista-colonial, como se presenta en la actualidad en muchas regiones del mundo.

DESARROLLO

Durante el transcurso del presente siglo se ha evidenciado el avance y la consolidación del proceso político-económico contemporáneo a nivel mundial, como consecuencia de los efectos que se han presentado desde la crisis de la economía capitalista de los años 70 del pasado siglo. El desarrollo de las ideas neoclásicas, la incapacidad de análisis de los esquemas económicos nacionales existentes hasta el momento para afrontar el creciente proceso económico internacional, expresado en la expansión de capital producto de las actividades transnacionales de las empresas; así como la constitución de un mercado mundial de finanzas, ha dado como resultado, entre otros fenómenos, la ocurrencia del enfoque de la globalización de la economía con un inminente desarrollo de los esquemas neoclásicos.

Una de las características esenciales que trajo consigo la globalización de la economía es que se presenta como una nueva forma de vida a partir de la revolución tecnológica y social, en donde toma auge la liberalización, la desregulación, las privatizaciones, la propia expansión de las inversiones a escala global, y la consecuente reconstrucción de la división internacional de trabajo.

El enfoque de Immanuel Wallerstein en su libro "Economía - Mundo Capitalista", al clasificar los países en Centro y Periferia, ha estructurado una división del trabajo a escala mundial; con el aumento de la brecha entre los países desarrollados (centro) y los subdesarrollados (periferia), siendo estos últimos cada vez más dependientes de los primeros. La expansión internacional de las relaciones de producción capitalista como capitalismo monopolista y el consecuente perfeccionamiento científico-técnico, industrial y económico, trae consigo un desarrollo más visible y desigual, con tendencia creciente entre el centro y la periferia, continuado por la explotación extensiva e intensiva de los recursos humanos y naturales, permitiendo que se incremente la brecha existente entre los países desarrollados y los subdesarrollados.

Particularmente la región Latinoamericana durante los últimos años, ha dado muestra de lo expresado anteriormente. Como resultado, Centroamérica ha sido escenario de intensos, diversos y numerosos desplazamientos poblacionales, convirtiéndose en un territorio de origen, tránsito, destino y retorno migratorio. Los movimientos migratorios internos e internacionales constituyen rasgos fundamentales de los cambios demográficos en la región, acaecidos por los problemas globales actuales. A pesar de ello y del reconocimiento de que el fenómeno migratorio ha impactado notablemente en la vida social, económica, política y cultural de estos países, a la fecha, pocas han sido las investigaciones para profundizar en un mayor y mejor conocimiento sobre las causas y realidades diferenciales de la migración centroamericana y el consecuente flujo migratorio.

Por si fuera poco, los conflictos regionales y globales, conjuntamente con la situación mundial provocada por la pandemia del SARS-COV-2, dan muestra de la tendencia actual a una nueva geopolítica que se aprecia transformándose en una geoeconomía global, la cual va a estar asociada a nuevos elementos políticos y desequilibrios económicos que trascienden el mapa geográfico tradicional, y particularmente el mapa demográfico de la región. De este modo el predominio político no se concreta solo en el

territorio, sino que se adentra en la esfera económica, debido a que el dominio de la economía acaba imponiéndose al dominio territorial.

La globalización económica, financiera y el desarrollo e impulso de nuevas tecnologías, han dado espacio a una geoeconomía globalizada como parte del proceso de cambio que afecta las relaciones internacionales entre la potencia del norte y el resto de los países del continente americano, con gran impacto en los mercados y por consiguiente, en la población. Impacto que, con el advenimiento de la crisis iniciada en el 2020 y agravada por la situación sanitaria de la COVID-19, ha dado una clara visión de cómo los intereses geopolíticos están íntimamente ligados a las ganancias económicas de las grandes potencias capitalistas y las empresas transnacionales que dominan las tecnologías de avanzada en su afán de incrementar sus ingresos, mantener y ampliar su área de influencia en otras regiones, a expensas de la explotación indiscriminada de los recursos naturales de los países subdesarrollados con elevados índices de pobreza y el consecuente daño al medio ambiente. Situación que crea inestabilidad económica en los hogares al no poder contar con suficiente liquidez para cubrir, al menos, las necesidades básicas de la familia.

Conforme a lo expresado anteriormente se puede afirmar que existe una estrecha relación entre la geoeconomía globalizada y los movimientos migratorios. Actualmente el escenario que se observa en la región latinoamericana se ha caracterizado por la inestabilidad y la incertidumbre, recrudecido por la COVID-19. Este está generando un nuevo entorno en la región con riesgos políticos y económicos, que se expresan en:

- crisis e incertidumbre financiera,
- bajo o lento crecimiento de la economía,
- desaceleración del comercio internacional,
- volatilidad de los precios de los productos primarios
- alto endeudamiento de los gobiernos, sector financiero y no financiero y de los hogares,
- disminución de los flujos de la Inversión Extranjera Directa en el mundo y por tanto,
- tensiones geopolíticas (política comercial y fricciones tecnológicas) (Valton, 2021).

Estos riesgos no son más que las secuelas de un alto nivel alcanzado por contradicciones, desproporciones, alteraciones o desarreglos funcionales en las relaciones entre la naturaleza y el hombre, entre la sociedad y el hombre y entre los propios hombres.

Es indudable entonces que la globalización trae como resultado un perverso efecto que está conllevando a que los individuos, amparados en el simple principio de la sobrevivencia, tomen la decisión de moverse o sencillamente desplazarse hacia otras

zonas, ya sea dentro del país que los vio nacer o fuera de sus fronteras. Por consiguiente, esta movilidad humana es estimulada por las propias desigualdades de las economías nacionales, las insuficiencias estructurales del desarrollo tanto local como regional, la falta de oportunidades laborales, las condiciones de pobreza de amplios sectores sociales; y por otros efectos de la globalización como los conflictos armados, los desastres naturales y las tendencias demográficas.

Actualmente se evidencia una globalización que va a formar parte de nuestras vidas, del quehacer cotidiano, pero paradójicamente para muchas personas, sus efectos se tornan perversos. En ocasiones cuesta reconocer que existen economías que dependen en gran medida de personas que llegan desde otras latitudes como manifestación de los movimientos Sur-Norte; o sea, movimientos de migrantes que están ocurriendo en Europa con la inmigración procedente, en parte, del continente africano; o como sucede en nuestra región con los masivos desplazamientos por la llamada "Ruta Centroamericana" para intentar llegar al "paraíso soñado" atravesando México.

El análisis del tema de la migración se va a complicar al observar que esta no es solamente de Sur-Norte, sino que hay migraciones internas, migraciones Sur-Sur, Norte-Norte, pero también hay una migración Norte-Sur, que aunque se proyecte en menor medida, nunca ha dejado de existir.

Desafortunadamente estos procesos tienen manifestaciones mucho más duras y violentas, que se expresan como resultados indeseados en aquellos que eligen la travesía marítima en embarcaciones inapropiadas o los que lo hacen cursando las naciones desde el Sur y Centroamérica para llegar al norte, soportando las propias incongruencias del tiempo y constantes violencias por parte de bandas organizadas que actúan de una manera oportuna, desmedida e inescrupulosa. Bandas como los Zetas en Ecuador, los Maras en el triángulo del norte de Centroamérica o los Coyotes en México; que representan de igual manera una expresión de la migración en esta globalización. La explotación y la violencia, son riesgos que están constantemente presentes en los que emigran, tanto en el camino como en la frontera, o en el proceso del tránsito, donde llegan inclusive hasta perder su vida.

Analistas internacionales estiman que aproximadamente un 70% de las personas que optan por migrar por estas vías de acercamiento a los EE.UU. sufren violencias

desmedidas, o al menos algún acto de violencia, que se presenta con una maldad de género mucho mayor, sobre todo en las mujeres y niños. Se conoce que, en el caso de las mujeres y los niños, utilizar la ruta desde el sur, en ocasiones implica mayores sacrificios, debido a que la violación forma parte del precio que podría llegar a pagar por ese traslado, convirtiéndose en una situación mucho más complicada y difícil.

No obstante, la movilidad de las personas no es nueva, si bien se ha acrecentado por los problemas globales, ha estado presente durante todas las civilizaciones. Desde el mismo descubrimiento de América en 1492 ha existido esa movilidad humana, se estima que durante los primeros siglos después de la llegada de Cristóbal Colón existió una movilidad de aproximadamente 250 000 personas, solamente desde la Península Ibérica hacia el “nuevo mundo”. Proceso de migración que no ha sido posible calcular en su volumen exacto de número de personas, debido a que no se contaba con las regulaciones fronterizas que existen en la actualidad. Por lo tanto, tampoco existían los procesos de visados, así como los problemas que suceden actualmente en las fronteras con los controles y algunos funcionarios corruptos. No fue hasta finales del siglo XIX que se implementaron algunas medidas para el control de los migrantes.

Cabe mencionar que en esa época de colonización también ocurrieron procesos que hasta la fecha forman parte de la globalización, en donde se establecieron las reglas a través de las cuales los países latinoamericanos fueron especializados en producir bienes primarios, mientras que Europa se concentró en producir bienes manufacturados, apareciendo de esta manera el elemento fundacional del mercado global y, por si fuera poco, se le integró a esta cadena productiva el Continente Africano, como elemento exportador de esclavos; o sea, de mano de obra barata.

Esa característica como hecho real de países productores y exportadores de materias primas ha continuado hasta nuestros días como esencia del extractivismo en América y, en la medida en que se han ampliado los mercados globales, los flujos de exportaciones, importaciones, de inversión extranjera, de ciencia, de tecnología; y el número de personas que migran ha estado creciendo vertiginosamente. De 45 millones de personas que migraban en los años 70 a cerca de 245 millones en la actualidad (según datos ofrecidos por la OIM); por tanto, la migración ha crecido casi cinco veces, lo que significa aproximadamente el 3.5 % de la población mundial.

El tema principal de la investigación está relacionado con los flujos internacionales, en tanto se sustenten en aquellas personas que se ven obligadas a moverse. Lo significativo, es que en este mundo globalizado existe una total apertura, la cual es considerable para los flujos de capitales, y es una de las explicaciones fundamentales que se ha expuesto para poder entender las crisis que están sufriendo los países industrializados y desarrollados, que no son otros que los países capitalistas, en donde se promulga el desarrollo de la electrónica, la comunicación y el Internet. Pero paradójicamente, esta forma de globalización no es para las personas. Para los seres humanos hay visas, fronteras, policías migratorias, persecución; para ellos no es la globalización, sino su resultado. La globalización se concibe para atender las demandas de acumulación de capital, como desigual integración capitalista global y es en esta en donde hay que entender los procesos migratorios.

Por otra parte, en la tendencia a la desnacionalización de las economías (apertura para algunos o de liberalización para otros), se observa que los flujos de tecnologías son relativamente libres, el capital totalmente libre, la producción se encuentra flexibilizada en tanto las unidades productivas se puedan llevar a otras regiones, conllevando a la deslocalización en los procesos productivos y reflejándose, como resultado final, en el mundo laboral. Para lograr aumentar la competitividad de estas empresas se dio paso a los procesos de flexibilización masivos en Latinoamérica, que sumados a otros problemas graves han provocado inmensas estampidas migratorias.

Las razones para entender estos procesos migratorios difíciles y complejos se pueden enmarcar dentro de los factores de expulsión, pero también hay factores de atracción que se deben tener en cuenta. En el caso de países de América Latina, los factores de expulsión son muy evidentes y claros, la pobreza como "talón de Aquiles", la iniquidad que se expresa en la gran concentración de la riqueza en pocas manos, el desempleo y la falta de oportunidades. De la misma manera hay elementos que han comenzado a presionar desde el Sur, los problemas ambientales, los cuales están incidiendo en la causalidad de expulsión de los individuos por inundaciones, sequías, tornados, huracanes de elevada categoría, todos estos fenómenos derivados del calentamiento global y por ende de la globalización, en donde el propio ser humano tiene gran responsabilidad.

En la actualidad no solamente se habla sobre el calentamiento normal de la tierra, sino que se hace referencia al fenómeno antropogénico que está atado a la acumulación de

capitales, o sea, el mismo capitalismo se presenta otra vez explicando los problemas ambientales, sus causantes y provocando nuevas presiones para la migración.

En cuanto a los factores de atracción, no solo se trata del por qué migran las personas, sino por qué llegan las personas. Durante mucho tiempo han existido tratados que incluyen convenios de trabajo en los que los individuos pueden trabajar en otros países, accediendo con facilidad a la nacionalidad del país de destino, obteniendo por tanto lo que se conoce como doble nacionalidad e inclusive la plurinacionalidad. Pero esto nunca se tomó en cuenta pues no existía el proceso de expulsión masiva que se ha reflejado con mayor intensidad durante las últimas décadas, y de igual manera tampoco había ese factor de atracción hacia determinadas regiones como la europea.

El proceso de atracción aparece nuevamente en un momento específico en que la demanda de acumulación del capital juega un papel preponderante, apareciendo, por consiguiente, lo que los expertos de la economía llaman la burbuja especulativa, generalizada en el ámbito financiero e inmobiliario. Con esto se comienza a requerir mano de obra para la construcción de toda una serie de edificios y casas que ahora están desocupados y no pueden ser vendidos ni alquilados.

De la misma manera ha servido esa migración masiva para atender las demandas del turismo, el sector de la hotelería, los restaurantes, los bares, etc. Es obvio que esa migración es efectiva y ha resuelto el problema creciente dentro de los países desarrollados, también ha estado sirviendo para echar a andar toda una serie de actividades agrícolas, en donde no había suficiente mano de obra.

Esa migración que ha sido efectiva y que aparece en pleno auge económico de los países primermundistas comienza a atender los problemas de la sociedad que no podían ser cubiertos de otra manera. Comienza a atender y cuidar, por tanto, a los ancianos o hacerse cargo de la atención de las familias en esos países desarrollados. En todo esto se observa el proceso de liberalización, de apertura de las economías nacionales, que encontraron en un momento específico elementos de atracción y, la migración por tanto, fue bien vista y bien recibida.

Con la proliferación de la COVID y el advenimiento de la crisis económica, comienzan a aparecer restricciones y, a la par en que hubo (y hay) una época de liberalización económica, surge una renacionalización de las políticas migratorias, en donde los

distintos gobernantes hacen el esfuerzo para informar que “están teniendo éxitos” en la reducción de los flujos migratorios. Es obvio que en estos tiempos de pandemia se han reducido los flujos migratorios, no como consecuencia de los acuerdos conseguidos para este fin, sino como consecuencia directa de la crisis sanitaria.

En tal sentido el flujo migratorio bajó en cierta medida por los problemas propios que ha generado la crisis global que azota al mundo, el incremento del desempleo, la falta de oportunidad, son variables a considerar, mucho más cuando esta afecta directamente a los jóvenes al considerar que en algunos países de Europa, como España, el desempleo ha tenido picos de hasta un 40 % en el rango etario de la juventud y mucho más si se habla de migrantes. No obstante, hay personas que intentan migrar aunque sea en pateras o embarcaciones precarias o, usando la “Ruta Centroamericana”, con la ilusión de conseguir un espacio en las sociedades que se las presentó y se las presenta como las sociedades de la oportunidad o de la opulencia.

Al respecto es usual preguntarse, cuáles serán en realidad las sociedades de origen. En este contexto las crisis tendrían que ser analizadas desde la perspectiva de la migración. La migración se ha convertido en una especie de transformador de las crisis, es decir, cuando había auge y se requería mano de obra normalmente barata, en condiciones no muy estables pero que en cierta medida garantizaba acumulación, se abrían las fronteras o se tomaban políticas destinadas a la estimulación migratoria. Caso contrario, cuando las crisis comienzan a recrudecerse en esas sociedades opulentas, entonces se cierran las fronteras; por tanto, comienzan a renacionalizarse las políticas de movilidad humana con el propósito de impedir que lleguen a esos países las personas y hacerles la vida difícil e imposible a los migrantes en un ejercicio totalmente perverso y difícil de entender, en el cual la explotación se va perfeccionando.

Todo esto trae consigo, según el concepto desarrollado por Karl Marx en “El Capital”, que se consolide de una manera global el ejército industrial de reserva. Por tanto va a ocurrir el efecto de amortiguación, o sea, en las épocas de crisis se cierran las fronteras y en las épocas de auge se volverá a ver como se abren las fronteras si la mano de obra es necesaria.

Otra manifestación de los efectos de la globalización se ve expresada en las tendencias de la poderosa banca internacional que, como figura oportunista, opera en

los países latinoamericanos y actúa directamente sobre los individuos que han retornado a su país de origen y que no contaron con liquidez suficiente para poder pagar la hipoteca contraída en el país en donde se encontraban asentados; en ese sentido, la banca del país latino le compra la hipoteca a la banca del país en donde el individuo se hipotecó para así poder cobrarle en su país de origen, de esta manera se cierra el ciclo, técnicamente la persona ha sufrido un “traspaso” de su hipoteca.

Dicho de otra manera, sucede en aquellos individuos que emigraron de su país de origen producto de la crisis económica imperante en estos, en donde la banca hizo colapsar el sistema financiero del país y su economía en sentido general; por tanto tuvieron que salir en busca de mejoras económicas y ahora regresan totalmente endeudados a su propio país de origen.

Como quiera que sea, el efecto de amortiguación, o el traspaso de hipoteca, conlleva que en la medida en que se van limitando los ingresos a estos países, comienza a surgir con más fuerza la migración indocumentada.

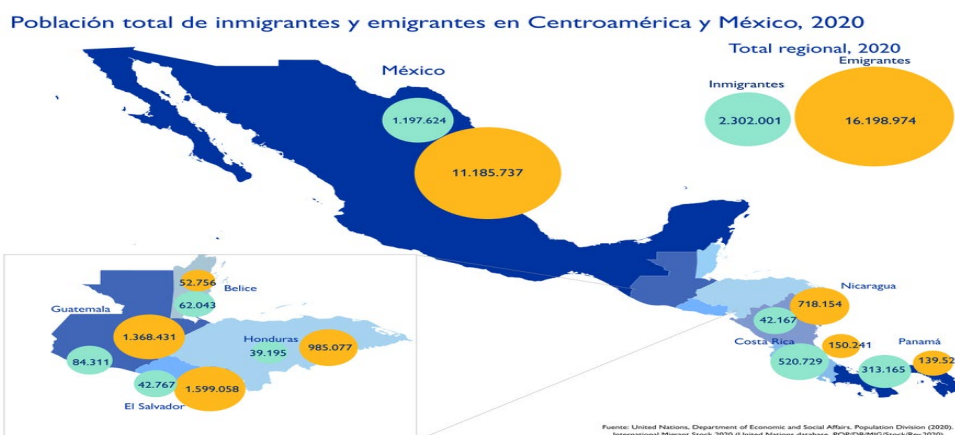
Actualmente el número de individuos indocumentados ha aumentado considerablemente, solamente en EE.UU. de 8.4 millones que existían en el año 2000 hoy superan los 10 millones, lo cual juega con las medidas que se han tomado en fronteras. Se observa además que a mayor control y a mayor regulación ha aparecido una mayor violencia, una mayor clandestinidad migratoria, y otros mecanismos de enriquecimiento desde una perspectiva totalmente mafiosa. Para el migrante hacia EE.UU. cada vez se hace más difícil utilizar las vías legales. EE.UU. se ha amurallado y ha destinado cuantiosos recursos tanto económicos como en personal policial para el control de su frontera sureña. Esto hace, de igual manera que sea directamente proporcional a la violencia y la clandestinidad.

La cuestión que surge entonces es si se trata de que la migración sea segura y ordenada, o de eliminarla. El objetivo principal para una cooperación eficaz con los países latinoamericanos en materia migratoria, deberá ser, principalmente, el combate contra la corrupción y la impunidad con que gozan algunos oligarcas, los altos mandos militares y los políticos puestos a su servicio en un “pacto de corruptos”, que han secuestrado a sus respectivos Estados para ponerlos a disposición de los poderes fácticos.

Vale mencionar que durante las dos últimas décadas, con la intención de reducir los movimientos migratorios en la región centroamericana, tanto México como EE.UU. han diseñado planes para la cooperación con Centroamérica, desde el Plan Puebla Panamá en el 2001 (posteriormente llamado Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica); el Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte (2015) de los gobiernos de Guatemala, El Salvador y Honduras, y el Plan de Desarrollo Integral (PDI) de El Salvador-Guatemala-Honduras-México (2019) elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Pero, la mayor parte de ellos fueron infructuosos, ya sea por falta de recursos presupuestarios o porque las oligarquías locales guatemaltecas, salvadoreñas y hondureñas no tienen interés para tomar medidas que arraiguen a los migrantes en casa. La situación prevaleciente en cada país es similar: Estados secuestrados y finanzas públicas débiles, de modo que la economía solo funciona para un puñado de personas. Las oligarquías prefieren la preservación del estado de las cosas, en otras palabras, sigue siendo un gran negocio exportar pobres a EE.UU. para que ellos, a su vez, envíen remesas a sus países de origen, mismas que son reutilizadas por los potentados en sus supermercados, sus centros comerciales, sus bancos y sus medios de comunicación. Ante la dificultad para ganarse la vida dignamente en una economía hiperconcentrada y a la vez globalizada, y en un contexto de violencia sistémica, la gente se ve obligada a marcharse.

Hay que enfatizar que en la mayoría de los países de Centroamérica los presidentes mandan, pero no deciden. El poder real reside en las oligarquías, los militares, las maras y las bandas del crimen organizado que controlan amplias franjas del territorio y, por supuesto, la embajada de EE.UU. que tanto en esos países como en otros en la región no es un factor externo, sino un actor interno. Cada uno de los tres países del Triángulo Norte de Centroamérica registra factores de expulsión similares: economías extractivas, depredadoras y extremadamente concentradas; deterioro ambiental; y violencia sistémica de maras, pandillas y grupos armados oficiales e informales. Por consiguiente, recae sobre estos tres países y México el mayor número de migrantes hacia EE.UU. (Ver gráfico 1).

Grafico 1. Población total de inmigrantes y emigrantes en Centroamérica y México, 2020.



A nuestro juicio, para llegar a tener una migración segura, organizada y controlada en la región se necesita de la cooperación eficaz de EE.UU. con México y el resto de los pueblos de Centroamérica, la cual tiene que ser, de manera obligada, una lucha contra la corrupción y la impunidad con que cuentan estos gobiernos y los actores en los que se apoyan.

Una renovada estrategia de cooperación mexicana en Centroamérica debe reconocer como propósito prioritario, no solamente la reducción de la migración hacia el norte, sino la generación de valor económico, social y cultural a partir de iniciativas que ya operan con eficacia a nivel local, impulsando la apropiación social de un proceso de desarrollo socioeconómico equilibrado, para lograr una mayor cohesión nacional con un entramado geoeconómico que sea lo más homogéneo en la región, pero esto a día de hoy resulta ser una utopía.

CONCLUSIONES

Se puede sintetizar que la globalización es un fenómeno contradictorio. Las numerosas contradicciones que lo distinguen podrían ser resumidas en el hecho de que este se debate entre la competencia y la coordinación entre los múltiples actores que en él participan, como consecuencia de que las objetivas tendencias a una creciente interdependencia entre las naciones y entre las diversas esferas de la vida internacional están siendo manipuladas por determinadas fuerzas en función de objetivos particulares. Estos aspectos, entre otros, se hacen necesarios a tener en cuenta a la hora de crear una conciencia que establezca las bases necesarias para frenar las acciones desfavorables y los efectos indeseados de la globalización neoliberal, como sucede con las migraciones inseguras, descontroladas y

desordenadas. Se hace necesario, por tanto, dilucidar que la globalización, si bien aporta beneficios a la humanidad, también conlleva perjuicios y nefastas consecuencias a los individuos y especies que habitan el planeta, inclusive, hasta al propio planeta tierra.

La percepción de fracaso en el manejo de la política para enfrentar la pandemia y pretender abrir la economía, ha sido cada vez mayor y ausente de solución. En cualquier caso, el actual mandatario de la Casa Blanca tendrá que enfrentar todas las difíciles condiciones de una economía globalizada, acrecentada por un desmedido empleo de los instrumentos políticos y económicos con fines coercitivos, bloqueos, robo de activos, guerra económica y tecnológica, pero que ha repercutido en las economías globales y los procesos socio-políticos de los países latinoamericanos, observándose como “válvula de escape” una descontrolada migración hacia el norte. Ello puede acelerar la tendencia a la declinación del poder económico de EE.UU. y el avance de alianzas económicas, financieras y monetarias alternativas, permitiendo estructurar una política geoeconómica lo más homogénea en la región.

No se debe asumir el problema migratorio, por tanto, como una realidad normal, pues en muchas ocasiones se conoce acerca de esos problemas a través de las noticias, las que, en la mayoría de los casos, son tétricas y desfavorables para los que emprenden el camino hacia nuevos destinos. Tampoco pueden ser vistas como normales la migración forzada, la pobreza, la inequidad, la desigualdad y la marginalidad.

Considero que sería importante, como seres humanos comprometidos, tratar de hacer una realidad como la que soñó Simón Bolívar y que de igual manera soñó nuestro Apóstol José Martí, de que exista una sola América, nuestra América. Una América en la que no nos sintamos como extranjeros. Pero para construir esta realidad tenemos que hacer realidad tanto los derechos humanos como los derechos de la naturaleza y el medio ambiente. Con el reto de ir construyendo sociedades cada vez más democráticas, más sustentables, en donde la humanidad se sienta como miembro de esta tierra, en donde no exista la diferencia entre los hombres, en donde todos por igual tengamos los mismos derechos.

Referencias Bibliográficas

ACNUR (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), (2017). "Pueblos indígenas en Colombia". <http://www.acnur.org/t3/pueblos-indigenas/pueblos-indigenas-en-colombia/>

Aja Díaz, A. (2019). "Tendencias actuales de la Migración Internacional". Centro de Estudios Demográficos. Universidad de La Habana.

Álvarez Acosta, M.E. (2005). "Siglo XX: Migraciones humanas". Edit. Política, La Habana.

Baró Herrera, S. (1997). "Globalización y desarrollo mundial", La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Castillo, M. Á, (2003). "Los desafíos de la emigración centroamericana en el siglo XXI". Amérique Latine Histoire et Mémoire 7. <http://alhim.revues.org/document369.html>

CEPAL. "Estudio Económico de América Latina y el Caribe (2021). Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47192/73/EE2021_Mexico_es.pdf

Dussel, E. (1994). "1492: El Encubrimiento del Otro: Hacia el Origen del Mito de la Modernidad", La Paz, Bolivia, Plural Editores.

Flores, M. V., (2016). "La globalización como fenómeno político, económico y social". Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas, vol. 12, núm. 34.

Kron, S. (2011). "Gestión migratoria en norte y Centroamérica: manifestaciones y contestaciones". Anuario de Estudios Centroamericanos, Universidad de Costa Rica.

Marx, K. "Producción progresiva de una superpoblación o de un ejército industrial de reserva". El capital: crítica de la economía política, Libro I, Tomo III. Siglo XXI editores. pp. 91 y siguientes. ISBN 978-84-460-1216-0.

NNUU - Informe sobre la situación social del mundo 1993-2021.

OCDE-CEPAL, (2013). "Perspectivas económicas de América Latina y el Caribe", París.

OIM (Organización Internacional para las Migraciones). Migración calificada y desarrollo: desafíos para América del Sur. Buenos Aires: OIM.

Olier, E. (2012). "Goeconomía. Las claves de la economía global". Madrid: Pearson-Prentice Hall. Disponible en: [https://www.academia.edu/37087142/Geoenomía. Las claves de la economía global](https://www.academia.edu/37087142/Geoenomía_Las_claves_de_la_economía_global)

Sitio Oficial del Gobierno de México, Secretaría de Economía y Prensa. Disponible en <https://www.gob.mx/se/prensa/mexico-mantiene-la-confianza-de-inversionistas-atrae-18-433-5-millones-de-dolares-de-ied-en-el-primer-semester-de-2021?idiom=es>

Valton, E. (2021). "Geopolítica y Geoeconomía: una visión sistémica". Revista Política Internacional. (No.4, octubre-diciembre). ISSN 2707-7330.

Valton, E. (2018). "Geopolítica: impacto de la tecnología en el siglo XXI". En: III Seminario de Relaciones Internacionales. ISRI.

Wallerstein, I. (1999). "El moderno sistema mundial". México: Siglo XXI, editores.

Wallerstein, I., (1979): "The capitalist world economy", Chap.4, 5. Cambridge University Press, Cambridge.